

Habilidades de *coaching* co-activo®: Curiosidad

En el *coaching* co-activo® partimos de la convicción de que el cliente es una persona creativa, que está llena de recursos y que tiene las respuestas. Esto significa que el trabajo del *coach* consiste en mostrar curiosidad y hacer preguntas. Preguntas provocadoras, abiertas, que invitan. Las preguntas invitan al cliente a mirar en una determinada dirección, pero la invitación no implica que exista una conclusión preconcebida.

No se trata de preguntas “con segundas intenciones”. Y los coaches no esperan recibir ninguna respuesta en particular. Si el lugar en el que el cliente busca la respuesta a una pregunta no le aporta demasiadas cosas, se dará cuenta y lo dirá, o el *coach* verá que se trata de un estado que invita al juego y en la que cabe maravillarse por todo. Así ocurre cuando el *coach* dice: “Me pregunto qué es lo que quieres”, “Me pregunto cómo sería tu vida si pudieras diseñarla como te gustaría”, “Me pregunto con qué te sientes realmente comprometida”, “Me pregunto qué te impide hacerlo”.

La curiosidad es un espacio ilimitado y abierto a la exploración. *Coach* y cliente entran juntos en este espacio para echar una ojeada. Curioso implica en cierto modo menos peligroso. La curiosidad tiende a reducir el riesgo de emitir un juicio y a disipar el malestar que el mismo pueda generar. No hay nada malo en mirar las cosas con curiosidad. ¡Sólo estamos siendo curiosos! Y, sin embargo, la curiosidad es algo muy poderoso por las posibilidades que ofrece de sorprendernos y de encontrar una verdad que no esperábamos. Es como un juego infantil: ¡Mira lo que he encontrado! Y es muy emocionante mirar las cosas con curiosidad.